

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 597

Palma de Mallorca 19 de Julio de 1913

La correspondencia de Redacción dirigirse a Lorenzo BIANAL, la de Administración a Agustín ROCA — No se devuelven originales publicados y no publicados.

MITIN CONTRA LA GUERRA EN PALMA

Mañana domingo y organizado por la «Juventud Socialista» se celebrará uno en esta capital, el primero de una serie que dicha colectividad se propone llevar á cabo. El acto promete ser grandioso, tanto por su significación como por los elementos que en él tomarán parte, pues han sido invitadas todas las Sociedades obreras de Mallorca y varias personalidades intelectuales, entre ellas D. Gabriel Alomar y D. Luis Martí

De esperar es que el pueblo palmesano concurra á acto de tanta trascendencia en el que demostrará con su presencia sus sentimientos de paz y patentizará su protesta contra una guerra que lleva trazas de ser eterna y de acabar con todo el tesoro del Estado y la juventud española.

Los proletarios más que nadie son los interesados en que esta guerra se acabe de una vez para siempre, pues ellos son los que han de llevar á costas el peso de la misma en provecho exclusivo de cuatro codiciosos capitalistas que serán todo lo patriotas que se quiera, pero que no derramarán una sola gota de su sangre por la patria ni la enriquecerán con su sudor, al contrario, lo que ellos persiguen con la guerra es apoderarse del territorio marroquí para explotarlo con el sudor de los hambrientos españoles y de los moros vencidos, si es que se llega á vencerlos.

Vayan pues á la guerra esos explotadores, que vayan los curas y los frailes que la bendicen, que vayan los ministros que la quieren, pero que nos dejen á los trabajadores que allí no tenemos nada que ganar y sí mucho que perder.

He aquí el manifiesto que la Juventud Socialista ha dirigido:

AL PUEBLO

Mitin contra la guerra

Ciudadanos: La Juventud Socialista Palmesana convoca á todos los amantes de la paz y de la justicia nacional á un mitin para protestar de la guerra del Rif, y pedir al Gobierno su pronta terminación.

Para que esta protesta surte efecto es necesario que la tomemos con gran interés y energía todos los proletarios, cuantos tengan la visión de la injusticia de la guerra y cuantos amen la paz y la fraternidad de nuestros conciudadanos.

Esperamos, pues, que el pueblo palmesano sobrá corresponder asistiendo al grandioso mitin que con el objeto indicado se celebrará el próximo domingo día 20 del corriente, á las 10 de la mañana, en el local de la Federación de Sociedades Obreras, (Sindicato, 124), y al cual están invitadas directamente todas las Sociedades Obreras y democráticas y algunos conocidos oradores de Palma.

¡No falseis al grandioso mitin!

¡Basta ya de guerras fraticidas!

¡Viva la paz!

Por la Juventud Socialista,

Antonio Rexech

NOTA Las sociedades que por descuido no hayan sido invitadas, pueden darse por enteradas: así es que pueden asistir con los mismos derechos que si se les hubiéramos avisado.

EL VOLUNTARIADO

DECRETO RECUSABLE

Cada día, cada hora que pasa estamos más satisfechos de haber adoptado una aptitud de irreductible oposición frente al decreto del general Luque fijando las condiciones del voluntariado.

Nos encontramos solos en esta oposición; pero si hemos de ser francos, ello no nos disgusta. Al contrario, esta soledad nos presta alientos para combatir el

desdichado engendro del ministro de la Guerra.

Así nos movemos con entera libertad y podemos sin ningún linaje de consideraciones arremeter á la vez contra la disparatada disposición ministerial y contra los equívocos que se están propalando alrededor de ese decreto antidemocrático y militarista como ninguno.

Con ese decreto se neutralizan casi en absoluto los efectos de la ley del servicio militar obligatorio. Al amparo del artículo 2.º—que el mismo «País», no obstante ser de antiguo partidario del voluntariado, rechaza con la mayor indignación—el hijo del rico se exime por completo de los peligros de la guerra. Y se exime en perjuicio del recluta de clases humildes y del perteneciente á la clase media. El artículo 2.º echa por tierra las conquistas logradas con la campaña hecha al grito de ¡O todos ó ninguno! Ahora solo irán á la guerra los profesionales de ella, los proletarios y la clase media. El rico, atrincherado en los miles de pesetas que le cuesta el sustituto, presentará tranquilamente como se describían en Africa los infelices que no tuvieron la buena estrella de poseer dinero en abundancia.

Aplaudir un decreto con un artículo como el 11, que restablece lo que Azcárate llamó con evidente acierto «bofetada del proletariado», y decirse al mismo tiempo partidario del «¡O todos ó ninguno!» nos parece la mayor de las inconsecuencias. Porque ya «no irán todos», irán los que antes enumerábamos: los pobres, la clase media, los profesionales de la guerra. Gracias á este decreto, dentro de pocos días el hijo del ministro de Hacienda y el corto número de aristócratas y potentados que están en Africa volverán á hallarse en sus casas...

Y mientras tanto, el pobre hijo de Juan Pueblo seguirá recibiendo el plomo rifleño y el sol canicular de las tierras marroquíes.

Y los ricos, libres de la preocupación de que á sus retoños les hagan pupa en Africa, alentarán la guerra, esa guerra infame que se hace á expensas de la sangre y del oro de los humildes.

A nadie se le ocurrirá pensar en serio que al llamamiento que se hace en el decreto del voluntariado respondan los 50.000 ó 60.000 hombres que se precisan para el ejército en Africa. A lo sumo, acudirán 2.000 ó 3.000. Lo ocurrido hasta la fecha—téngase presente que la ley del Voluntariado rige hace tiempo—autoriza á expresarnos en los términos que lo hacemos. No evita, por lo tanto, que vayan á Africa los soldados españoles «no voluntarios». Estos habrán de cubrir el cupo de ese ejército en su casi totalidad. En cambio, abre á los ricos el portillo para que quede sin efecto la ley Servicio militar obligatorio.

Pero habríamos de equivocarnos en estos cálculos—que no nos equivocaremos, como bien pronto lo probarán los hechos—, y no modificaríamos nuestra actitud.

En el caso en que el voluntariado produjera el efecto que buscan los gobernantes del régimen sería el mejor aliado de

la política imperialista. Tal como marchan los sucesos habrá de desistirse en plazo no lejano de la política colonial que se está practicando desde 1909. El voluntariado prestaría entonces nuevos vuelos á esa política ruinosa y la prolongaría más años con grave perjuicio para España. El voluntariado facilitaría la guerra. Ser enemiga de ésta y favorable á aquél, lo estimamos otra inconsecuencia.

Sobre las razones expuestas para impugnar el voluntariado aun tenemos otra que es fundamental. Los socialistas lo combatimos no solo en el caso presente, lo combatiremos siempre, en todo momento. En nuestro programa de concepciones mínimas expresamos claramente nuestro pensamiento. Pedimos al pueblo armado, la formación de milicias al estilo suizo, interín llega el instante feliz para la Humanidad de que no sean necesarios los ejércitos. El servicio militar obligatorio no satisface íntegramente nuestras aspiraciones, pero está inspirado en el mismo criterio que informa nuestro programa. En cambio, el voluntariado responde á un principio diametralmente opuesto.

El pueblo armado, las milicias, es el ejército de la defensa nacional, el ejército que mejor defiende el territorio de los ataques del enemigo exterior, el único capaz de impedir los actos liberticidas de los gobernantes de su propio país. El ejército de voluntarios es el ejército de los profesionales de la guerra, es ejército de agresión; empleado en las colonias implica una guerra permanente, la tiranía sobre un pueblo más débil, dentro de la Metrópoli es el peligro de lo que debe ser instrumento de la Nación se convierta en masa de pretorianos al servicio de las más culpables codicias.

No, no queremos el ejército de voluntarios.

Odiamos á los mercenarios de la guerra.

El pueblo debe pronunciarse siempre, siempre, contra ese sistema de ejércitos, y en el caso presente con más razón, porque el voluntariado que decreta el general Luque acaba con una de las pocas conquistas democráticas que habíamos alcanzado y fomenta una guerra que debemos combatir sin tregua.

(De El Socialista).

LA AVENTURA MARROQUI

Hacia el sepulcro

Aparte de que mientras no se abandone enteramente la conquista de territorio marroquí que nos tienen asignado la Conferencia de Algeciras y el Tratado franco-español, siempre debemos estar dispuestos á recibir sin asombro catástrofes como la del Barranco del Lobo, por un momento renació un poco la calma en nuestro espíritu, al leer que en la extensa conferencia telegráfica que celebraron Alfau y Luque el 7 del presente se abandonaba la conquista del

ya célebre fondac próximo á Lauzien. Y nuestra respiración de debil satisfacción fué mayor cuando pudimos leer la noticia en periódico madrileño tan bien informado como «La Correspondencia de España». Más ¡hay!, que ahora resulta no ser cierta tan halagadora noticia: en la conversación tenida por Luque con los periodistas el 8 del actual desmintió rotundamente la noticia y aseguró que la conquista del fondac se realizará tarde ó temprano. Nuevamente volvimos al estado de angustia, que sólo pudimos dejar 24 horas. Nuevamente cojo atropelladamente los diarios, y mi primera lectura de ellos es la información de la guerra, para ver si se ha tomado ya el fondac y para ver cuantascientas de bajas nos ha costado tan temeraria empresa. Porque, ¡téngase bien presente!, la conquista del fondac ha de ser la tumba de algunos centenares de compañeros,

No se nos podría objetar esta vez que la temeridad de la conquista del fondac y los augurios de un grandioso descalabro son producto de nuestra fantasía, empleada constantemente en alamar al pueblo; periódicos tan partidarios de la civilización (!) que llevamos á Marruecos como «El Imparcial» y «A. B. C.», son los que nos dan materia para asegurar lo que venimos diciendo: que la toma del fondac será un nuevo ó peor Barranco del Lobo. Véase lo que dice «A. B. C.»

«Todos creemos que las operaciones que se vienen realizando tienen un fin determinado, y éste es la ocupación del fondac, que dista 25 kilómetros de Tetuán y 15 de la actual posición de Lauzien.

«Los prácticos del terreno dicen que es casi imposible ir allá con un cuerpo de ejército pequeño, pues el gran O'donell, cuando el 60 acampó también en Lauzien con tres cuerpos de ejército, al tomar el puente de Buceja y dominar toda aquella parte, dijo que para entrar por el desfiladero necesitaba muchas más tropas.

«De Lauzien á Benider hay seis kilómetros, y allí está la entrada del temible desfiladero.

«Este consiste en una cañada muy pendiente, cubierta de grandes hoyos de roca, por donde apenas puede pasar una caballería. En muchos sitios no caben dos hombres uno al lado del otro.

«Durante un trayecto de 12 kilómetros todo está rodeado de grandes montañas de rápidas pendientes, con cañadas cubiertas por una vegetación de más de un metro de altura.

«Al final de este camino se encuentra el anhelado fondac, sobre un montecito rodeado y dominado por todas partes de altas montañas, casi inaccesibles si el enemigo se hace fuerte en ellas; así es que si se prepara dicha ocupación, cuantas tropas se envíen han de parecerse pocas, pues verdaderamente se necesitan muchas para conseguir tal objeto.»

Y en «El Imparcial» dice Alfredo Rivera:

«Este enredado desfiladero, á cuya entrada se firmara la paz del 60, es materialmente inaccesible, es, acaso, lo más escabroso, lo más accidentado y abrupto de todo Marruecos. Es, sencillamente, un terreno del que los muy contados que lo conocen afirman que, no ya los hombres, sino las cabras caerían al fondo de los profundos despeñaderos.

«Desde su entrada á la salida, donde está situado el fondac, mide ocho kilómetros, y es tan angosto el camino que cualquier ejército que intentara cruzar tan difícil paso tendría que avanzar de uno en uno.

«No hay sino tener un plano á la vista para convencerse de los insuperables obstáculos que se oponen al avance de las tropas en un desfiladero que, como el célebre de la Tesalia, pudiera convertirse en otro Paso de las Termópilas.

«Intentar tan arriesgado paso por el lado de Wad-Rás (por el desfiladero) será, por el contrario, exponernos á graves peligros ó á un serio descalabro.»

Por si no hubiera suficiente con las 768 bajas tenidas hasta el momento que escribo estas líneas; por si no son bastantes los cientos de enfermos que hay en los hospitales de la península; por si fuesen pocas las bajas que habremos de añadir á las anteriores antes de marchar á la ocupación del fondac, tenemos en perspectiva un honroso sepulcro, dispuesto á sepultar algunos cientos de defensores de la dignidad (!) de España. Dice Rivera que el paso del desfiladero «es materialmente INACCESIBLE. Busco en el «Diccionario» el significado del adjetivo «inaccesible» y encuentro la siguiente definición: «lo que no tiene acceso». De manera, que casi puede decirse que casi es imposible de practicar su paso; que pasarlo es ir al suicidio, á la muerte segura, á que por un siempre más se cierren los ojos, se deje de ser un sér viviente.

Ya supongo yo que eso no lo tendrán en cuenta nuestros gobernantes. Sería una candidez imperdonable imaginarlo siquiera. Además; aunque vacilasen y acordasen dejar eternamente á los moros en el fondac, tras la cortina está Inglaterra, causante, cómo muy bien ha dado á conocer el luchador Fabra Rivas, de los males africanos que nos hacen llorar á lágrima viva. No hay cuidado que ella nos ayude ni con hombres ni financieramente. Ha considerado, con su peculiar astucia, que ella puede tener libre acceso al Mediterráneo sin gastar ni un hombre ni un céntimo, y á conquistar la parte de Marruecos que dá la entrada al Mediterráneo ha enviado á España, sin preocuparse de que estemos á punto de declararnos en quiebra.

Ahora más que nunca debemos insistir en nuestra campaña contra la conquista de Marruecos y en pedir constantemente el abandono de la locura que empezó el tristemente célebre, Maura. No nos arredren las más encarnizadas persecuciones, y sigamos serenamente el camino de protesta que nos imponen la fraternidad humana y los intereses de España. Recrudecemos nuestra actitud á fin de ver si logramos que se abandone el proyecto de la toma del fondac, en cuya conquista debe perecer un numeroso contingente de jóvenes proletarios. ¡Abajo la guerra! gritemos sin cesar.

E. MONTFERRER NOÉ

HOLANDA

Victoria socialista

Holanda es uno de los países en donde el socialismo lucha por la conquista del sufragio universal. Hasta ahora para ser elector, el ciudadano holandés debía pagar cierto alquiler, cierta contribución, poseer cierta cantidad depositada en el Banco ó en la Caja de Ahorro, gozar de títulos honoríficos ó académicos, desempeñar ciertos cargos, etc. etc.

Por esta razón, los reaccionarios constituían la mayoría en la Cámara de los Diputados y usufructuaban el Poder. El partido que gobernaba llamábase antirrevolucionario y lo forman calvinistas y católicos. De los 100 diputados de la Cámara, 60 le pertenecían. Solo siete eran socialistas. Los demás pertenecían á los partidos liberal y demócrata. En las recientes elecciones liberales, radicales y socialistas han dado la batalla al partido reaccionario. De las urnas han salido triunfantes 18 candidatos socialistas y 87

entre liberales y demócratas. Los calvinistas y los católicos (dos enemigos unidos contra el pueblo que en todas partes es liberal), han visto reducido su número á 40. La mayoría antirrevolucionaria ha quedado deshecha. El gobierno clerical ha debido presentar la dimisión.

A los reaccionarios sucederá un gobierno liberal, al cual prestarán los socialistas su concurso (pues sin ello es imposible y los antirrevolucionarios tendrían todavía la mayoría) á condición, claro está, de que cumplan sus promesas de dar al país el sufragio universal, los retiros obreros, otras leyes políticas y sociales y consoliden la instrucción pública por el Estado, contra la cual conspiraban los gobernantes caídos.

Holanda se ha puesto en vías de ser, de aquí á poco, un país ejemplar por su liberalismo. El partido de los calvinistas y católicos, unidos, ha quedado totalmente deshecho: no solo ha caído del Poder, sino que ha muerto. No volverá á gobernar, porque el sufragio universal y la reforma electoral que le sucederá reducirán á la más mínima expresión sus fuerzas. Vivía del privilegio electoral y los demócratas burgueses y los socialistas lo han aniquilado.

Las próximas elecciones se verificarán ya con el sufragio universal. Entonces veremos como nuestro partido ha multiplicado sus fuerzas y como los antirrevolucionarios han perdido la mitad.

¿Qué dirán ante esta nueva prueba de vitalidad y prosperidad de nuestro ideal los que pregonan su muerte ó los que de utópico é imposible lo motejan?

No hay una nación en el mundo en donde el Partido Socialista no añada cada año nuevos y numerosos prosélitos á sus nutridas legiones.

Ahora le toca á España probar con hechos consoladores, cómo vive próspero el ideal socialista.

Nuestro órgano diario en la prensa ha venido á ser nuncio de la grande y ruidosa victoria próxima.

La guerra del Rif se ha unido á la deslealtad de los jefes republicanos para prepararla.

Trabajadores: Suscriblos á «El Socialista» diario.

PENA DE MUERTE

Sancho Alegre, condenado

Contra lo que demaudan el hermasísimo informe del sabio alienista Doctor Vera, la ley de la lógica y la religión del Estado, ha sido condenado á muerte, por atentado frustrado contra el rey, el regicida Sancho Alegre. Cómo consideramos que el Sr. Barriobero no se conformará con el fallo de los magistrados que han formado el Tribunal de Derecho que ha dictado la sentencia y apelará al Tribunal Supremo, nos abstendremos hoy de decir nada respecto á tan absurda é inhumana condena.

Si el Tribunal Supremo confirma la sentencia y el Consejo de Ministros la aprueba, entonces habrá llegado la hora de hacernos oír. Esperemos con serenidad y calma.

E. M. N.

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscritores de este semanario, se pongan á la corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

LETRA MENUDA

El verano rojo

Ayer, Cerdá, fusilado; Sancho Alegre, sentenciado hoy; mañana, el capitán...

¡Y para postre y remate más muertos en el combate sostenido en Tetuán!

¡Delicioso! Este verano no hay efluvio limpio y sano ni aire regenerador; huele á gasa fenicada, á cabeza chamuscada, á verdugo y á sudor.

Ya no hay playatas, ya no hay montes, ni risueños horizontes, ni puras brisas del mar; ahora no hay más que hospitales, y fusiles, y dogales y ansias locas de matar.

El ambiente veraniego es de sangre, guerra, fuego, de venganza, de rencor; no se ve sino estalla y derriba la metralla y hombres y almendros en flor.

Y si no apantand los ojos de aquellos abismos rojos de la costa marroquí, contemplarán espantados los patibulos alzados reclamando carne aquí.

Por lo visto, desatada está, desencadenada y en completa libertad, esa fiera abominable, compañera inseparable de la pobre Humanidad.

Los instintos sanguinarios que convierten en osarios la campiña y la mansión, prevalecen rudos, fieros... ¡y á morir los caballeros y los otros!... ¡No hay perdón!

FIGARITO

Manifiesto

DE LA

AGRUPACIÓN SOCIALISTA

A todas las entidades democráticas de España

Ciudadanos: Con arreglo á lo expuesto con anterioridad en la Prensa obrera, trabajamos con gran actividad para producir en el país un movimiento unánime de protesta contra la torpe política de nuestros gobernantes, y demostrar á éstos que las fuerzas democráticas españolas son opuestas á toda clase de empresas guerreras en Africa y á las aventuras en que quieren comprometer la riqueza de la Nación y empeorar la situación de sus habitantes.

Para que esta protesta surta efecto es necesario que la suscriban todos los proletarios, todos los republicanos, todos los liberales; cuantos tengan la visión de la injusticia de la guerra, cuantos amen la paz y la fraternidad, cuantos deseen una España feliz y próspera por el trabajo y la cultura, y no un país empobrecido y esquilado por la avaricia de nuestros burgueses y la codicia y la ignorancia de las clases directoras.

Plenamente convencidos de que en estos instantes interpretamos el sentir de todo el elemento productor del país, nosotros nos dirigimos á vosotros, amigos trabajadores, para que exterioricéis vuestra opinión, para que hagáis llegar vuestros anhelos, vuestras protestas, vuestras ansias de que España sea un pueblo inteligente y grande; á esos desatentados gobernantes, que nos llevarán á la ruina y

al descrédito si no tuviéramos la suficiente conciencia para contenerlos en sus desordenados apetitos.

Hoy saldrán para toda la Península las conclusiones que los trabajadores españoles dirigirán en un mismo día de este mes al Gobierno, que no nos quiere oír, al que no vacila en regar una vez y otra los campos africanos con sangre de obreros que serían muy útiles en sus casas, y que pierden la vida por la conquista de unas tierras que para nada han de servirnos.

Apresurados á reuniros todas las colectividades para votar esa protesta que os enviamos, y remitidnosla á la mayor brevedad en el sobre que á ella acompañamos, y habréis hecho con eso sólo muchísimo más por la civilización que los que pretenden imponerla á los moros á cañonazos.

Espera que cumpliréis todos.—El Comité.

Madrid, 10 Julio 1913.

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR: Habiendo sido injuriado por D. Sebastián Poch en las columnas de su periódico le ruego la inserción de las siguientes líneas:

Palma 7 de Julio 1913

JAIME BAUZA

En el número anterior de ese semanario D. Sebastián Poch cobrador de la «Base Múltiple», niega con la mayor desfachatez y desparpajo las palabras que en plena Junta general pronunció, que Juan Gomila no estaba en descubierto, como esto además de demostrar el Sr. Poch que tiene un concepto muy bajo de su honorabilidad renegando de sus propias palabras, demuestra también que es hombre capaz de negar del mundo, apesar de que existe, no es extraño se empeñe en poner la honradez de mi modesta persona en tela de juicio, haciéndome pasar por embustero, nunca hubiera creído que D. Sebastián Poch tuviera tan poco conocimiento de sí mismo, para extender patentes de mala fé, mentira parece Sr. Poch que unas miserables pesetas mensuales obliguen á un hombre á renegar de lo que dijo como V. ha hecho en EL OBRERO BALEAR.

En donde quizá le probaré que V. en la Junta general celebrada el día 27 de Marzo del corriente año, dijo que el Gomila, «no estaba en descubierto desde el momento en que V. y Gomila se entendían siempre en el pago de mensualidades, que si alguna debía sabía que á todas horas podía ir por ella, y que el motivo de no haberle pagado las dietas, fué debido á que estaba en descubierto con la Sociedad de su oficio, «El Desarrollo del Arte».

JAIME BAUZA

Y nosotros decimos:

Con este escrito de Bauzá, los que ha publicado en «El Rayo» (¡quien iba á creerlo!), la hoja que dirigió al público, el mitin que celebró, su apelación á los tribunales (¡que vergüenza!) contra «Base Múltiple» y el tratar á los socialistas de SEÑOR DON nos ha convencido de una cosa: de que el expresidente de todas las sociedades políticas y económicas á que ha pertenecido está más cerca del manicomio que de la lógica y que, por tanto, no se le debe hacer caso.

Al menos en este semanario no se hablará más de él ni admitiremos nada que á él se refiera.

Carta abierta á los obreros

Compañero director de EL OBRERO BALEAR.

Salud

Sabiendo que un individuo que acostumbra ver la joroba de los otros y no se ve la suya ha fiscalizado, fiscaliza y fiscalizará todos los pelos y señales de mi persona y muy en particular de mi dignidad y la de varios socios de la «Base Múltiple».

Con el noble fin de no molestar los sentimientos de los lectores y redactores del semanario que tan dignamente dirige, hago público que, desprecio á dicho individuo como á sus insultos y á todas sus palabras incultas y soeces impregnadas de su asquerosa baba en contra nuestra, y qué, estoy resuelto á no contestar más que en mitin público, en plaza pública, en clara luz del sol, á la faz del Pueblo, con el firme propósito de desenmascarar á ese *pundonoroso fiscalizador* de dignidades ajenas.

Esperando se servirá dar publicidad á esta carta, me reitero vuestro y de la causa del trabajo.

JAIME VICENS MASSANET

Obreros: Si por azar, os vierais molestados por la burda fiscalización de un insidioso individuo, no hagais caso de sus insultos ni de sus amenazas, siempre la pública y sensata opinión le desprecia; si os ridiculiza con groseros ataques, ante la vindicta pública el es, el que queda ridiculizado; si os calumnia con embustes y patrañas, la Sociedad sana é imparcial que no ve más que la verdad de las cosas lo reprueba; la ira es como el rugido del león, la benevolencia como la gota del rocío; las reprensiones suaves quebrantan la ira, las palabras duras excitan el furor; la modestia dignifica la persona, la vanidad la desmoraliza; querer fiscalizar sin tener autoridad moral ni social es propio de un loco; antes de fiscalizar actos ajenos, procuremos fiscalizar y enmendar los propios.

JAIME VICENS MASSANET

Palma 16 Julio 1913.

LOS PANADEROS

Beneficios que repartiría

al público la transformación

Damos por terminada la primera parte de nuestra información; vamos ahora á examinar y demostrar los especiales y beneficiosos resultados que producirá la transformación para el pueblo, para la industria y para los obreros panaderos.

Teniendo en cuenta que alguien se ocupó de este asunto para combatir la transformación, bajo el equívoco de que el público sería perjudicado, diciendo que tendría que comer el pan duro—cosa completamente inexacta—, elegimos para este trabajo el tema de los beneficios que obtendrá el público con la transformación, á fin de determinar bien las cosas y hacer que la verdad ocupe el lugar que le corresponde.

El obrero panadero entra al trabajo, por regla general, á las ocho de la noche; las primeras cochuras están cocidas á las doce de la misma, ó lo más tarde la una de la mañana, y las últimas á las nueve ú once del día.

El consumo del pan da comienzo á las siete de la mañana en invierno y á las seis en verano; en estas horas es escasa la venta; cuando adquiere proporciones elevadas, pudiéramos decir que es el período álgido de ella, es á las 9 de la mañana, que es cuando, en realidad, empieza la vida general de las muchedumbres, y ya continúa lo mismo todo el día, decayendo un poco después de las dos de la tarde, hasta las ocho ó las nueve de la noche, que es la hora general de la cena, haciéndose extensiva hasta las once de la misma.

De la forma actual de producción se desprende que el público come el pan siempre cocido con siete ó más horas de antelación á la en que él lo necesita: prescindimos de relatar aquí las condiciones antihigiénicas en que los patronos tienen durante este tiempo el pan—

cosa que perjudica considerablemente al público—, por haberlo hecho ya en trabajos anteriores, cuando hemos analizado las condiciones repugnantes de los talleres.

Vamos ahora á examinar las condiciones en que se producirá una vez hecha la transformación, y, cotejándola con la actual, veremos con absoluta claridad la incalculable diferencia en beneficio del consumidor.

Hecha la transformación de acuerdo con el informe presentado al Instituto de Reformas Sociales por la Federación y sus secciones, el trabajo dará comienzo á las cuatro de la mañana (no somos exigentes), para poder dar al público el primer pan á las nueve de la misma; la elaboración sigue ya todo el día, salvo las dos horas que reclamamos para la comida, dando fin á la tarea á las seis de la tarde, hora en que terminarán las últimas operaciones.

En esta forma, el pan se puede decir que de la boca del horno pasará á manos del público, evitándose que esté amontonado en locales insanos horas y más horas, recogiendo insectos de todas clases, que, indiscutiblemente, dañan la salud del público.

Añadamos á esto que los trabajadores están en mejores condiciones para producir de día que de noche; que los patronos, por imperiosa necesidad de competencia, tienen que modernizar la industria y emplear las levaduras químicas que se usan para el pan llamado de Viena, que dan inmejorables resultados; lo que proporcionará al público un beneficio aún mayor.

¿Dónde están, pues, los perjuicios que un ilustre plumífero de «La Vanguardia» de Barcelona, dice en un artículo que «El Panadero Español», órgano de los patronos, reproduce? Queremos hacer al escritor burgués el honor de que hable con sinceridad; pero permítanos que le digamos que está equivocado, por lo menos, porque, de lo contrario, tendríamos que hacerle la siguiente pregunta: ¿Cuándo le han dado

24 DISCURSO DE PABLO IGLESIAS EN EL PARLAMENTO

muestran que no hay esa «sórdida colaboración» es que por falta de arrestos, por contemplar demasiado á los bancos de la derecha, hacen una política que es casi la misma de los conservadores.

Apenas os diferenciáis de ellos; sólo en una cosa, y aun en esa, como ya he dicho antes, estuvisteis á punto de coincidir con ellos en 1909. La diferencia es que por observar un poco mejor los hechos, ó por entrar en vuestro modo de proceder como partido gobernante el aplicar lo que el señor Maura llama rigor y severidad de la ley, no habéis entrado por ese camino; pero en la política sois iguales, no os distinguís de ellos ni siquiera en esta última etapa en que se dice que por las alturas corren auras de libertad y progreso.

Cinco meses lleváis ahí, si yo no cuento mal, y en esos cinco meses habéis debido tener más prisa para venir al Parlamento, porque no es razón lo que alega el señor presidente del Consejo cuando dice que nadie ha reclamado la apertura del Parlamento. ¿Es que es tal la noción que tenéis de vuestros deberes, que si no hay alguien que constantemente os reclame su cumplimiento ya os creéis libres para desentenderos de ellos? Porque si el partido liberal hubiera tenido prisa para dar muestras inmediatamente de que iba á entrar en el camino de la libertad, de que iba á hacer liberalismo práctico, no de palabra, debió acudir muy pronto al Parlamento. Y no habiendo acudido á él, ¿qué es lo que ha hecho fuera?

La obra del Gobierno

Dos muestras tenemos de ello: lo que se refiere al catecismo y lo que se refiere á la ley de Jurisdicciones.

FOLLETÍN DE EL OBRERO BALEAR

21

otro país so pretexto de que ellos son unos hombres inferiores á nosotros en civilización.

Sería verdad que se iba á procurar eso cuando no fueran nuestros cañones y nuestras bayonetas por delante, cuando no nos apoderásemos materialmente de pedazos de aquel territorio; entonces podríamos decir que se trataba de llevar allí la civilización, esa civilización que nosotros no estamos, por desgracia, para llevarla á ningún pueblo atrasado, porque nuestro pueblo, en este particular, necesita tanto y tanto, que hoy se da el caso anormal, estúpido, de que mientras se llevan millones y millones á Marruecos para hacer caminos, para hacer mejoras, aquí tenemos extensas regiones faltan de todo eso; no hay un ferrocarril en una parte de Andalucía que produce más de un millón de arrobas de aceite al año; no hay en otras regiones ni caminos vecinales, ni carreteras, ni ferro-carriles, ni escuelas, y todo eso lo estamos llevando al Rif. ¿Qué modo de civilizar es éste? ¡Ah!, si no hubiese intereses particulares y egoístas, si no hubiese sueños de imperialismo, no se daría esa anomalía, cuidaríamos el jardín de nuestra casa en primer término, como es natural, y después se llevaría á esos hombres no la mentira de la civilización, sino la civilización misma.

No hemos mentido, no, cuando hemos dicho eso. Dijimos la verdad. Lo han confirmado los hechos, y otros hechos muy tristes y muy desgraciados que estamos viendo sobrevénir nos dirán que es lo que va á haber para la bandera española, que es lo que va á ver para los intereses de nuestro país. Por consecuencia de esa política se construyen armamentos, que son en un pueblo pobre; en un pueblo arruinado, como losa de plomo que apenas le dejan desenvolverse y que están causando su ruina.

los patronos por rescribir el artículo en cuestión?

Se nos dirá que hay una cantidad de ciudadanos que necesita desayunarse temprano y que tendrá que comer el pan de las últimas hornadas del día anterior. A esto contestamos nosotros que es, ó puede ser cierto, que lo será, indiscutiblemente; pero es tan reducido el consumo de la mañana, comparado con el del resto del día, que el perjuicio queda con exceso compensado; por lo que esto no puede ser un razonamiento capaz de convencer á nadie de que no debe de ser aceptada la transformación.

Hemos dejado sentado que en lo sucesivo, el público, la inmensa mayoría del público, que hace vida hasta las once de la noche, tendrá el pan más tierno, porque hoy lo está consumiendo elaborado de la mañana y después lo tendrá elaborado por la tarde; y ante este positivo beneficio, que es general, ¿que significa el pequeño perjuicio, si así se le puede llamar, de que tengan que consumir el pan cocido de unas cuantas horas antes una insignificante cantidad de ciudadanos? Absolutamente nada.

Pero aunque éste fuera un perjuicio verdad ocasionado por la transformación, la vida y la tranquilidad de unas familias, el bienestar de una clase de la sociedad, ¿no merece un pequeño sacrificio de sus semejantes?

No tendría nombre una contestación negativa; el amor que nosotros sentimos las panaderos, hacia los demás, nos hace hacer la anterior afirmación.

El sentimiento humano está, ó debe de estar, por lo menos, muy por encima de las ambiciones personales; una pequeña satisfacción personal no puede en manera alguna sobreponerse al bienestar de una clase que, como todas, aspira á regenerarse y á redimirse de la esclavitud en que la tiene sumida un rutinario sistema de producción que la sociedad burguesa quiere perpetuar.

Nos parece que, en lo que á este particular se refiere, queda de una manera terminante demostrado que no hay tales

perjuicios, y si positivos beneficios; que los argumentos que se puedan aducir en contra son hijos de la fantasía de unos cuantos señores que quieren hablar de algo y no tienen de qué, ó del de conocimiento de lo que es la profesión y de los progresos que se pueden introducir en ella.

Demostrado esto, que es lo que nos proponíamos hoy, demostraremos lo demás también, sin que para ello tengamos que hacer grandes esfuerzos mentales.

M. CORDERO.

Presidente de la Federación de Panaderos

El Sindicato transformador

Viene á debatir en la lucha continua de los intereses obreros-patronales el órgano de los sindicatos onubenses reseñando en su segundo número un gran triunfo en un momento histórico que marca, con la confirmación de lo profético, la segunda etapa de una evolución que, naciendo originariamente de la rebeldía de los expoliados, asienta bases sólidas y se prepara á elevar sobre ellos el edificio de una transformación social.

Quienes ciegos á toda verdad, pretenden catalogar nuestra transformación en la serie de utopías irrealizables, están cabalmente equivocados: opérase la transformación, y el fenómeno no pierde su esencia porque la brusquedad no lo modalice.

Tres son las fases de la suprema renovación del mundo absurdo, cástico y brutal de la burguesía: originario, fundamental y constructivo.

La primera tiene su expresión exacta en aquellos tiempos que los societarios, veteranos recuerdan y comentan con fruición, en los cuales, la clase trabajadora, prede incertidumbre y miedo, levantaba tímidamente su grito de rebeldía y silenciosamente comenzaba la formación á asociaciones que primero representaban un deseo de conciliación algo absurdo y que después rompieron para mostrarse francamente como fuerza de resistencia, no solamente á la clase patronal; sino como matriz del movimiento propulsor del

progreso y emancipación universal de los trabajadores.

El segundo (fundamental) corresponde á la época presente, y prueba elocuentísima de nuestro aserto es el renacimiento hondo y valiente de los obreros de la región andaluza.

Despiertos ya á la razón, aleccionados en el ejemplo dignificador del proletariado de otras regiones, que riñe batallas decisivas y obtiene triunfos inmensos, los obreros no pueden ya sustraerse á engrosar vigorizándola, la organización nacional, y en ella ponen, llenos de fé y entusiasmo, las pródigas energías de sus músculos y su cerebro.

Si cruenta y llena de obstáculos es la acción extensa contra la clase patronal, mucho más dolorosa, porque se trata de combatir algo nuestro, es la labor interna para atraer al seno de los sindicatos á los reaccion, á los que se llaman indiferentes ante su propio sufrir y que no queriendo ser nada lo son todo; pues constituyen la rémora de nuestra acción, y á esos otros equivocados ó ruines que con motivos injustificados (porque la traición no tiene nunca justificación posible) levantan la bandera de la disidencia ó incuban arteramente en los compañeros un criminal pesimismo, como si los obreros, al fiar su redención en ellos mismos se expusiesen á la falacia de los apóstoles.

Lo «fundamental» es la organización, el sindicato, y éste está hecho. Vigorizándolo, manteniéndolo con decisión contra acechanzas viles, los trabajadores guardan de sus intereses el arma defensiva y preparan de paso la ofensiva para más grandes conquistas.

Lo «constructivo» pertenece á la juventud obrera contemporánea. Ella debe saber recoger de las vacilantes y cansadas manos veteranas esa inmensa red de sindicatos que se mueven á impulsos idénticos; que esto es lo sano, el material excelente para hacer una obra acabada y digna de una humanidad nueva. Proporcionar cultura, aptitud, pureza de doctrina; «educar el sentimiento de altruismo y la voluntad en una firmeza inquebrantable» ese debe ser el lema favorito, y en su derredor giran cuestiones importantes dignas de cuidadoso estudio, que quizás abordemos con denuedo en las hospitalarias columnas de «Acción Ferroviaria».

tales como la adopción de procedimientos nuevos y adecuados el tiempo y lugar; la cultura societaria, la concepción de la obra legislativa de lo positivo, la política obrera inspirada en los intereses proletarios, etc., etc.

El sindicato, pues, ha operado una honda transformación social, convirtiendo los esclavos de ayer en rebeldes; á los rebeldes inconscientes en revolucionarios capacitados, sabedores de su aspiración, y á los conscientes de hoy, en constructores para los bastardos intereses capitalistas, pero de grandiosidad y bellas esperanzas para los parias del trabajo.

RAMÓN LAMONEDA

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

Cuadro de honor de los imperialistas españoles

Las bajas que hemos tenido desde que se inició la actual campaña hasta la fecha de 7 de Julio son:

21 prisioneros, 505 heridos y 194 muertos. Total 720 bajas.

Casi todos los datos proceden de los telegramas oficiales. Lo advertimos por si después resulta, como es muy probable, que el número de bajas de los combates á que la estadística se refiere son mayores, no se nos impute la ocultación.

RENOVACIÓN

Se halla en venta en el kiosco de la plaza de Cort y en el local social de la Juventud Socialista.

La Velada Teatral

El próximo domingo día 20 del corriente se celebrará una en el teatrillo de la Federación de Sociedades Obreras (Sindicato 124) y se pondrá en escena, bajo la dirección del notable aficionado D. Miguel Quetglas

Els Estudiants del dia

Una Limosna por Dios

Huevos pasados por agua

NOTA: Precios en taquilla.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

Cooperativa Social Obrera

Esta entidad convoca á todos sus socios á la Junta general ordinaria, que se celebrará el día 20 del corriente, á las 5 de la tarde para tratar y resolver asuntos importantes.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

(El Sr. PRADO PALACIO: No hay tal ruina.)

¿Que no hay tal ruina? Eso creará S. S. Yo no sé hasta qué punto dañará esta política sus intereses; pero sé que dañará los de la mayoría del país, aunque no sea su ruina total. Precisamente eso es lo que tiene España: que á pesar de los malos directores que ha tenido siempre á la cabeza, por su resistencia orgánica ha podido resistirlos sin perecer.

¿A cómo estamos de escuelas, señor diputado interruptor; á cómo estamos de caminos; á cómo estamos de otras tantas cosas que necesita nuestro país? Pues qué, ¿no estáis viendo lo que ocurre con el reclutamiento, en que se presentan muchos mozos que no dan la talla y otros tantos raquíticos, estrechos de pecho? ¿Qué representa eso? ¿Abundancia? ¿El buen estado del país? No, todo eso es miseria. Y cuando esto se niega es porque se confía en que quien recibe la pesada carga de los impuestos los aguante. Y, sin embargo, cuando se habla de que ese pueblo que sufre tanto, que tanto ha pasado, va á realizar un acto de rebeldía, clamáis todos vosotros, cuando sería una revolución santa si consiguiera poner coto á tales desmanes. Y parece que no se cuenta con ese pueblo, con esos millones de habitantes que sufren, ni en el Parlamento ni fuera de él.

Termino esta parte de mi discurso... (Rumores.) Yo, señores, hablo á medida de mi deseo.

(Los conservadores protestan de que aún pueda continuar en el uso de la palabra el compañero Iglesias. De todas partes de la Cámara se levantan protestas contra los conservadores, y aún entre éstos mismos invitan al diputado á que continúe.)

EL PRESIDENTE de la Cámara (agitando la campanilla): S. S. puede continuar hablando en uso de su derecho, que la presidencia hará respetar.

El Sr. IGLESIAS: Muchas gracias, señor Presidente, aunque no creo que se me haya faltado á él.

Repito que termino esta parte de mi discurso, porque habiéndome ya tratado respecto de las cuestiones principales relativas á la actuación de los liberales por otros oradores mucho más elocuentes que yo, no tengo necesidad de insistir en ello.

Lo principal para mí es esto, que resumo diciendo que nuestra situación respecto del Sr. Maura, que nuestra situación respecto del partido conservador si se hace solidario de la conducta de aquél, es la de siempre. ¡No, no y no! Haremos todo lo posible para evitar que vuelva.

No hay unidad en el partido conservador

Un punto se me ha olvidado. Cuando se habla de la unidad del partido conservador, afirmáis que existe. Sobre eso hay mucho que decir. Cuando habla el Sr. Maura, los diputados que están de acuerdo con sus manifestaciones aplauden en seguida en señal de aprobación; pero otros que ocupan una zona muy extensa de su partido ni siquiera se toman el trabajo de juntar las manos, y el que quiere observarlo advertirá que hay semblantes mucho más risueños cuando se habla desde los bancos contrarios á la derecha que cuando se habla desde los de la derecha misma. Las palabras de algunos hombres afirman esa unidad, pero los hechos la niegan. Vosotros lo sabéis.

Los liberales proceden casi lo mismo que los conservadores

En cuanto á los liberales, uno de los datos que de-